

Sociologías de la estratificación y las clases sociales: apuntes para un mapa conceptual

Emilia Schaigorodsky

eschaigorodsky@gmail.com

Licenciada en Sociología por Universidad Nacional de Villa María

Sociologías de la estratificación y las clases sociales: apuntes para un mapa conceptual

Resumen

En el escrito se resumen los principales ejes y reflexiones derivados del Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Sociología titulado "Sociologías de la estratificación y las clases sociales: apuntes para un mapa conceptual". Dicho trabajo consiste en una monografía teórica sobre perspectivas que en la teoría social han abordado la temática de clases sociales y estratificación social. Su elaboración tuvo como objetivo principal caracterizar y comparar críticamente corrientes teóricas sobre la materia.

Luego de una reflexión sobre la relación entre la teoría social y la investigación, se presenta la perspectiva de ocho autores del campo temático, buscando mostrar la conexión entre contexto de producción, teoría social general y la concepción de la estratificación social. La constatación principal que se deriva del trabajo es la idea de que la diferenciación social es compleja y heterogénea y no posee una dirección única.

Palabras clave: teoría social; investigación; clases sociales; estratificación social; desigualdad

El punto de vista como la "vista desde un punto": la propuesta de Trabajo Final de Grado

En el presente escrito buscaré resumir los principales ejes y reflexiones derivados del Trabajo Final de Grado (TFG) de la Licenciatura en Sociología titulado "Sociologías de la estratificación y las clases sociales: apuntes para un mapa conceptual". Dicho trabajo fue dirigido por el Dr. Matías F. Giletta y defendido en el mes de marzo de 2016.

El TFG consiste en una monografía teórica sobre perspectivas que, en la teoría social clásica y contemporánea, han abordado la temática de clases sociales y estratificación social. Su elaboración tuvo como objetivo principal caracterizar y comparar críticamente corrientes teóricas sobre la materia. Con la finalidad de arribar a este propósito, se definieron como objetivos específicos dar cuenta de las concepciones sobre diferenciación y desigualdad social implicadas en las teorías; explorar la relación entre el contexto histórico y académico de producción de los autores y su pensamiento en torno a la estratificación y las clases sociales; e identificar supuestos implicados por las teorías.

El trabajo emerge de un "punto de vista" donde confluyen inquietudes surgidas en la trayectoria como estudiante e interrogantes de investigación que se pretenden encarar a futuro. La experiencia como ayudante-alumna en la asignatura Teoría Social Contemporánea permitió ahondar en distintas corrientes sociológicas y asumir una

posición sobre ellas como herramientas para el análisis de lo social. Como sostiene quien fuera docente de dicha asignatura, Ricardo Costa (2010: 63), "afirmar que siempre conocemos una porción limitada de la realidad es un reconocimiento de la complejidad y no transparencia de lo real". Por esto, entiendo que las teorías y conceptos no designan objetos de la realidad social a ser identificados o "descubiertos".

En conjunción, a partir de la participación en proyectos de investigación, fue cobrando fuerza el interés por el estudio de actores sociales poderosos, aquellos que poseen una posición privilegiada en distintos ámbitos y cuyas decisiones afectan a múltiples personas. La indagación en los trabajos de investigación del tema, condujo a reconocer una importante dispersión conceptual, dado el uso indistinto de categorías como "elites", "clases dominantes", "clase alta", etc.; y a verificar que estas investigaciones son escasas, dada la proliferación en las últimas décadas de estudios sobre sectores vulnerables y los efectos de las reformas neoliberales en Latinoamérica.

De esta exploración devino la propuesta del TFG. Las investigaciones recientes sobre sectores dominantes se conectan estrechamente con la revisión de categorías sociológicas típicas: estructura social, estratificación, desigualdad, y movilidad social, entre otras. Mariana Heredia (2011: 89), investigadora destacada de la temática, apunta que "dado que se supone que la obtención y distribución de la riqueza es un proceso que compromete a la sociedad entera, difícilmente el análisis de los ricos pueda desprenderse de un estudio sobre la estructura social en su conjunto". La propuesta, entonces, de comparar críticamente posturas sobre estratificación y clases sociales, deriva de reconocer que la investigación sobre un grupo social particular implica asumir, explícita o implícitamente, una teoría sobre la desigualdad social y los principios de diferenciación de los sujetos sociales. Entiendo que la renovación de los estudios de las desigualdades sociales desde un punto de vista relacional resulta de importancia ante transformaciones recientes, y la revisión crítica de las teorías en cuestión es un punto de partida ineludible para ello.

La reflexión sobre la teoría no se limita a la abstracción, ya que, al ser elaborada por sujetos insertos en un contexto histórico y espacial específico, involucra siempre presupuestos ontológicos sobre qué es y cómo se constituye la sociedad; y presupuestos epistemológicos sobre el modo y grado de conocimiento que se puede obtener sobre ella. Si la investigación implica un intento de responder a inquietudes del mundo social, y esto conlleva un "recorte", la misma investigación es una intervención en dicho mundo cuyos presupuestos deben ser explicitados y considerados.

Puntos de vista sobre estratificación y clases sociales

El Trabajo Final de Grado consta de cinco capítulos. En el primero, se exponen las "coordenadas de análisis" de las teorías. Desde Boudon y Bourricaud (1990), defino a la teoría sociológica en sentido amplio como campo de proposiciones y enunciados relativos a cómo tratar la realidad social. Junto con Alexander (2000), resalté la importancia de considerar la teoría desde su lugar en los procesos de producción de conocimiento, lo epistemológico. Para el autor, "las teorías son las que estructuran la realidad –los datos o hechos- que estudian los científicos" (Alexander, 2000: 13). Emergieron como elementos ineludibles los presupuestos de las teorías, su conexión con el plano metodológico, y la relevancia del contexto intelectual que configura los problemas propuestos los autores. Aquí, señalamos con Bourdieu (2008) la relevancia del nivel de lectura propiamente "ontológico". Según el autor, la "realidad" no consiste de esencias pre constituidas, por lo

que el conocimiento no tiene por misión "representar" dicha realidad. Por lo tanto, las ciencias sociales requieren de la *ruptura* con lo que se entiende como "real", y con las teorías tradicionales empleadas para su estudio, cuyo uso acrítico impone al científico parámetros de pensamiento.

En la segunda sección del Capítulo I se relevaron trabajos dedicados a dar cuenta de teorías de la estratificación y las clases sociales. Una primera constatación que devino de ellos es la referencia de las teorías a una *estructura social* donde, con distintos estatutos ontológicos, se operan procesos de diferenciación social que le imprimen un carácter heterogéneo y complejo. Desde el trabajo de Crompton (1997) se definió a la *estratificación social*, en términos generales, como el estudio sistemático de las estructuras de desigualdad configuradas por la dispar distribución de recursos materiales y simbólicos. A partir del panorama trazado por la autora y otros referentes, se seleccionaron ocho autores del campo temático para ahondar en los capítulos. El recorte no busca agotar el abanico de posturas que han trabajado el tema, sino señalar referentes centrales para la construcción de un "mapa conceptual".

Cada capítulo se ordena en "pares" de autores según problemáticas analíticas y contextuales similares. Allí, pretendí exponer sus perspectivas, buscando mostrar el anudamiento indisoluble entre sus propuestas generales para la comprensión de lo social, el tratamiento de la problemática de clases y estratificación, y las inquietudes del contexto en que se insertaron. Se analizaron las teorías a partir de estudios elaborados por cada autor y por intérpretes que ahondaron en ellas.

Dada la complejidad y extensión del pensamiento de cada autor trabajado, resulta imposible dar cuenta aquí del contenido de los capítulos sin omitir elementos de suma importancia. Por esto, expondré brevemente algunas ideas principales con fines expositivos.

En el segundo capítulo se indagó en los "autores clásicos": Karl Marx y Max Weber. En ambos se observó la búsqueda de una comprensión de la sociedad capitalista moderna y sus problemáticas, aunque desde perspectivas distintas. Desde los conceptos formulados por Marx de modo de producción, relaciones de producción y fuerzas productivas, se señaló que las clases sociales para el autor no son "cosas" sino que poseen una raigambre relacional: existen como relaciones de clase, como principio de diferenciación complejo. En este principio, el conflicto y la lucha de clases son elementos constitutivos. El pensamiento de Weber fue trabajado en relación a su concepción del objeto de la sociología, los sentidos de la acción social, y el modo de acceso a su conocimiento, la comprensión. Weber formula una propuesta multidimensional de estratificación social que implica tres "vertientes" de poder desigualmente distribuido, que operan como condiciones *favorecedoras*, de modo dispar y no unívoco, de la acción individual: clases, estamentos y partidos.

En el tercer capítulo se abordó el pensamiento de Talcott Parsons y Bernard Barber, autores norteamericanos inscriptos en el estructural-funcionalismo. Aquí, es central el contexto de los autores, en particular, la crisis que significaron la Primera y Segunda Guerra Mundial. El objetivo principal de la teoría parsoniana se seguía de la faz ideológica de esta crisis: refundar la teoría liberal apuntalando los principios de la razón y la libertad. El resultado fue un esquema teórico sumamente complejo, donde la estratificación social es una jerarquización diferencial y desigual entre unidades del sistema social, en virtud de patrones de valor comunes y el cumplimiento de funciones sistémicas encarnadas en "roles". La propuesta de Bernard Barber sigue la teoría de los sistemas sociales de Parsons

con el objetivo analítico de sustentar y profundizar la capacidad de abordar procesos de investigación empírica. El sistema de estratificación social es para Barber producto de la diferenciación y valoración sociales, que resultan en una estructura piramidal de desigualdades regularizadas en las que los hombres son situados "más arriba" o "más abajo".

En el cuarto capítulo se trabajó con Charles Wright Mills y Nikos Poulantzas en función de la similitud de coordenadas analíticas de producción: el objetivo de repensar, en las décadas de 1960 y 1970, los ejes del conflicto y el poder como respuesta al énfasis que el estructural-funcionalismo se prestaba al orden social, retomando planteos clásicos. Mills elabora una crítica de la sociedad occidental y de las teorías e ideologías empleadas tanto para su explicación como para su crítica: el liberalismo y el marxismo. Sus estudios sobre estratificación social, desde una revisión del esquema weberiano, consisten en una clasificación de los estratos de la sociedad norteamericana desde las dimensiones de ocupación, clase, prestigio social y poder. Nikos Poulantzas, posicionado en el marxismo estructuralista, postula que las "clases" deben comprenderse en la articulación de dos planos: la "estructura" del modo de producción, y la formación social donde ella se concreta en distintos fenómenos de fraccionamiento y alianzas en el marco de la lucha de clases. Las clases no son grupos existentes sólo a partir de la propiedad de los medios de producción, que luego se traslada a otras "instancias" sociales, la dimensión política del conflicto no se sobreañade como algo posible, sino que es constitutiva de las relaciones sociales de diferenciación.

En el quinto y último capítulo, se trabajaron las ideas de Pierre Bourdieu y Anthony Giddens. El punto de reunión de estos autores es la similitud del contexto de producción: la consolidación, en el plano sociopolítico, del "consenso ortodoxo" desde la década de 1970; y, en el plano intelectual, los debates sobre la superación de la dicotomía entre objetivismo y subjetivismo, propuesta tanto por Bourdieu con el "estructuralismo constructivista", como por Giddens con la "teoría de la estructuración". Aquí se tomó la lectura de P. Corcuff (2016), que inscribe a los autores en el "relacionalismo metodológico", que toma a las relaciones sociales como objeto, en lugar de concentrarse en sociedad o los individuos como entidades exteriores entre sí.

En el marco anterior, la noción central para comprender la idea de clases en la postura de Bourdieu es la de "espacio social", entendido como sistema de relaciones que define posiciones distribuidas diferencial y desigualmente desde criterios múltiples, los "capitales". Las clases son definidas como una construcción teórica de grupos de agentes que ocupan posiciones semejantes en el espacio social y que, en virtud de los condicionamientos semejantes de tales posiciones, poseen mayores probabilidades de compartir intereses y prácticas. La propuesta de Giddens se centra en la idea de *estructuración*: la estructura se entiende como un conjunto de propiedades estructurales, reglas y recursos, empleadas y recreadas por los agentes en la producción de prácticas e interacciones en su vida cotidiana. La estructuración de clases, para Giddens, presenta dos vertientes, mediata e inmediata. La primera implica las dimensiones que median entre el mercado y el sistema de clases, regidas por posibilidades de movilidad desiguales; y la segunda se sustenta en factores concretos y localizados que moldean la clase social.

Las teorías trabajadas presentan una multiplicidad de dimensiones y definiciones que fueron retomadas en un análisis comparativo. De él, me interesa resaltar en esta instancia dos "nodos" problemáticos en relación a la temática.

El primero de ellos, refiere a la distinción de las teorías de R. Crompton (1997) entre vertientes "relacionales" y "gradacionales". A grandes rasgos, las teorías de Marx,

Weber, Poulantzas, Bourdieu y Giddens asumen el primer principio. Tomar las clases sociales desde un punto de vista relacional, implica considerar que son los principios socialmente definidos como “valiosos” los que fundamentan la diferenciación social. Los autores difieren, desde este punto, en cuáles son los principios generadores de diferencias y cómo operan. Los esquemas conceptuales de Parsons, Barber y Mills se presentan como esquemas gradacionales. Con esto referimos a la noción de estructura social como jerarquía de posiciones continuas en función de distintos criterios.

En segundo lugar, observé que los interrogantes analíticos de los autores pueden distinguirse desde cómo entienden que operan los principios de diferenciación social, es decir, según su inquietud se incline a preguntarse por la clasificación de los sujetos, o por la producción de los principios de clasificación mismos. En el primer caso, la pregunta por las clases y la estratificación se inclina hacia la noción de *desigualdad* y al principio de *distribución* entre posiciones, sea este principio de carácter económico o simbólico. En esta línea ubicamos las propuestas Weber, Parsons, Barber, Mills y Giddens. Por el otro lado, nos encontramos con las teorías de Marx, Poulantzas, y Bourdieu. Estos autores no se concentran en el análisis de la desigualdad, sino que la consideran un resultado de la lógica social de producción de las diferencias y las posiciones diferenciales.

Reflexiones: el Trabajo “Final” como punto de partida

En las reflexiones finales del TFG, retomé los interrogantes iniciales respecto de la relación entre teoría e investigación, buscando abordar una cuestión omitida deliberadamente en el desarrollo. Un elemento común a las posturas relevadas es su carácter inescindible del contexto sociopolítico e intelectual en el cual se configuraron. El contexto no “informa” a la producción teórica, sino que constituye las inquietudes que propulsaron la producción de conocimiento. Entonces, ¿qué alcance poseen estas teorías para la formulación de estudios concretos en el contexto latinoamericano, nacional y local en la segunda década del Siglo XXI?

La pregunta no es novedosa, una multiplicidad de autores y autoras han cuestionado la capacidad de transferir esquemas conceptuales producidos en y para el contexto europeo y estadounidense como los relevados. Sin embargo, entiendo que la respuesta no pasa por la negación del acervo de conocimiento de la disciplina sociológica y la producción de una teoría propia de la diferenciación social. Más bien, considero necesario emprender una vigilancia epistemológica, como apuntara Bourdieu, de los problemas y supuestos que impone el empleo acrítico de la teoría. La empresa principal, reside en la definición de nodos problemáticos y teóricos específicos que permitan afinar interrogantes en la elaboración de un punto de vista propio. Por ello, el Trabajo Final se constituyó en una reflexión que hace las veces de punto de partida.

Desde los planteos de A. Quijano (2000) en torno a la colonialidad del poder y el saber, me propuse, al final del TFG, repensar la noción de “clases sociales” y rescatar algunas aristas de las teorías trabajadas, en función los desafíos que impone la actualidad en el contexto latinoamericano y global. En primer lugar, tomo la idea de *pensamiento relacional* adoptada por Bourdieu y Giddens. Es imperativo pensar los procesos de diferenciación social como *producción de la diferencia* en el marco de relaciones sociales históricamente constituidas. En segundo lugar, sostengo que el poder y el conflicto son elementos necesarios para los análisis, en tanto articulan las disputas que, finalmente, redundan en principios de diferenciación social. Por esto mismo, en tercer lugar, rechazo la concepción de la diferenciación social como un proceso que se opera en una esfera

propriadamente social, distinta de la "económica" o "política". La visión de la política como ámbito de relaciones donde se ponen en juego principios de diferenciación social es crucial. Finalmente, afirmo la idea, expresada sobre todo por Bourdieu, del estudio las clases con atención a características como edad, género, raza, que son en sí mismas construcciones sociales que operan como criterios de diferenciación social imbricados entre sí.

Como idea final, reitero la constatación central del TFG: la diferenciación social es compleja y heterogénea y no posee una dirección única.

Bibliografía

Alexander, J. (2000) Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial. Barcelona: Gedisa

Boudon, R. y Bourricaud, F. (1990) Diccionario crítico de sociología. Buenos Aires: Edicial.

Bourdieu, P., Chamboredon, J. C., y Passeron, J. C. (2008) El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos. Buenos Aires: Siglo XXI.

Corcuff, P. (2016) Las nuevas sociologías. Principales corrientes y debates, 1980-2010. Buenos Aires: Siglo XXI.

Costa, R. (2010) "Acerca de la comprensión / explicación. Una aproximación desde Max Weber". En: ConCiencia Social, Año X Nº 13 /Junio 2010, pp. 61 – 71.

Crompton, R. (1997) Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales. Madrid: Tecnos

Heredia, M. (2011) "Ricos estructurales y nuevos ricos en Buenos Aires: primeras pistas sobre la reproducción y la recomposición de las clases altas". En: Estudios Sociológicos, vol. XXIX, nº 85, pp.61-97.

Quijano, A. (2000) "Colonialidad del poder y clasificación social". En: Journal of World-Systems research, VI, nº2, summer/fall 2000, pp. 342-386.